



Las ureilitas son el 0,8% de todos los meteoritos encontrados en la Tierra

Organismo científico internacional certificó esta muestra de rocas del espacio

Una ureilita es la estrella de la Colección de Meteoritos de la Universidad Austral

“Es medio fea, no es nada sexy, pero en términos de conocimiento científico es muy importante”, explica Alexandre Corgne, doctor en ciencias de la Tierra.

ARIEL DIÉGUEZ

“Es una de las estrellas de nuestra colección. Caminar por el Desierto de Atacama y encontrar un meteorito requiere bastante suerte y que uno de ellos sea una ureilita es más difícil todavía”, cuenta Alexandre Corgne, académico de Instituto de Ciencias de la Tierra de la Universidad Austral.

La primera ureilita, según los registros disponibles hasta este momento, cayó en septiembre de 1886 en Novy Urey, un pueblo de la actual república

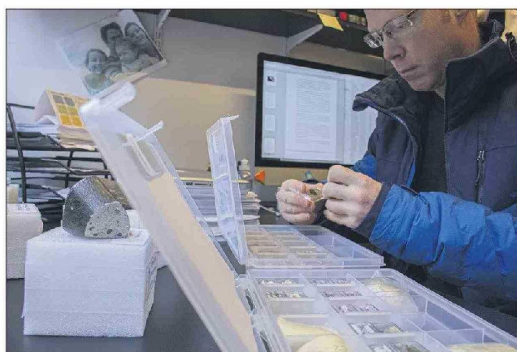
rusa de Mordovia.

“Todavía no se sabe muy bien de qué tipo de asteroide proviene. Tenemos esta muestra para hacer estudios científicos. Es medio fea, no es nada sexy, pero en términos de conocimiento científico es muy importante”, explica.

Está compuesta de minerales parecidos a los del manto, la capa que está debajo de la corteza terrestre. A eso hay que agregarle grafito y microdiamantes que pueden contener pistas sobre el pasado del universo.

“Se piensa que las ureilitas corresponden al manto de otro planeta o de un asteroide grande. El tema es que no se ha encontrado hasta la fecha un asteroide que calce con esta composición. Puede que el asteroide no exista más”, explica. Las ureilitas son el 0,8% de todos los meteoritos encontrados en la Tierra.

Un artículo publicado el 2018 en Nature Communication resumió al estudio de una ureilita que cayó diez años antes en el Desierto de Nubia, en Sudán, África. “Se cree que su cuerpo progenitor fue catastróficamente alterado por un impacto durante los primeros 10 millo-



Alexandre Corgne es académico de la Universidad Austral.

nes de años del Sistema Solar”, dice ese artículo.

La Colección de Meteoritos de la Universidad Austral acaba de ser certificada por la Sociedad Meteorítica, una organización científica internacional fundada en 1933 (<https://acortar.link/Wc16bw>).

“Sin ese reconocimiento, no existimos, prácticamente. Es un punto de partida para poder trabajar”, cuenta Corgne, doctor en ciencias de la Tierra y encargado de la colección o repositorio. Ese organismo internacional valida la existencia de los meteoritos descubier-

tos alrededor del mundo.

Un meteorito es una roca que proviene de un cuerpo celeste. Para determinarlo, hay varias técnicas. La composición química de sus minerales, por ejemplo, es diferente de la de cualquier piedra terrestre. Para eso hay que usar sofisticados aparatos. También se puede hacer una observación a simple vista. Si el meteorito aterrizó recientemente, tiene una capa de un material oscuro, parecido al vidrio, que se llama “costra de fusión” y que se produce con el roce de la atmósfera terrestre. “Le genera ese tipo de barniz, si se quiere. Si ha pasado mucho tiempo, ese barniz se va”, cuenta.

La colección también tiene una howardita, encontrada cerca de Cariquima, al sur de Colchane, en la Región de Tarapacá. Su nombre honra al químico británico Edward Howard. “Es la otra estrella. Es bien poco común también. Fue encontrada por un colega, en sus vacaciones, y por mí. De pura suerte, andando de turista”, cuenta. Proveniría, según los estudios, del asteroide Vesta, el tercero más grande del Cinturón de Asteroides, entre Marte y Júpiter. “Es como un pequeño planeta. Hay buenas coincidencias entre los estudios que se han hecho de Vesta y estos meteoritos”, asegura.